

Bettina Perut e Iván Osnovikoff, documentalistas chilenos:

“EL DOCUMENTAL CHILENO ESTÁ COLONIZADO POR LA BENEFICENCIA SOCIAL ... y el cultivo de una idea del hombre que es casi religiosa”



Esta pareja de documentalistas cobró fama con su primer trabajo, “Chichichi lelele, Martín Vargas de Chile”, donde registraban el regreso al ring del célebre boxeador nacional. Después vino “Un hombre aparte”, excelente y elogiado documental que da cuenta del choque con la realidad de un alucinado español, ex promotor de boxeo, que vive sus días finales en Chile; y “El astuto mono Pinochet contra La Moneda de los cerdos”, recreación protagonizada por niños de los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 1973. Y acaban de estrenar su cuarta cinta, “Welcome to New York”, donde, en el contexto de las elecciones presidenciales de 2004 en que se enfrentaron Bush y Kerry, recorren la ciudad buscando caras, hechos, seres y situaciones que, en sus palabras, les permitieran “ir al centro del mundo y desinflarlo y ponerlo a escala humana”.

POR CATALINA MAY Y VICENTE UNDURRAGA • FOTO: ALEJANDRO OLIVARES

Para el documental de Martín Vargas grabaron durante un año y ahí apareció Ricardo Liaño, el protagonista de “Un hombre aparte”. ¿Por qué decidieron que él sería el personaje de su próximo documental?

Iván: Nos enteramos de que Liaño, a quien nos interesaba seguir grabando, vivía en un local en el último piso del Caracol de la muerte, en calle Bandera. Y vimos que este gallo que nos había dicho que era parte del jet set internacional, vivía en un lugarcito chiquitito donde sólo tenía su cama y un escritorio, todo lleno de cosas. Estábamos pensando en proyectos nuevos y apareció la idea de enfrentar a este personaje con su realidad, como metáfora de lo que pasa con el hombre en sentido genérico: Cómo la humanidad funciona a base de alucinaciones de sí misma que, tarde o temprano, terminan destruyéndose.

Bettina: En el proceso de hablar con él se nos reveló como personaje. Él armaba puestas en escena sobre sí mismo y sabía hacerlo bien. Se sabía a sí mismo un hueón interesante para el resto.

La presencia del guionista Samir Nazal -muerto hace pocos días- ayuda mucho a potenciar el choque entre la imagen que Liaño tiene de sí mismo y su realidad. Especialmente, cuando le dice que si quiere mostrarse como un ganador él no seguirá participando en la película: “Mírate, eres pobre, estás solo y tus proyectos son sólo quimeras”.

B: Ricardo en algún minuto dice que quiere hacer un guión para la película y pide un guionista. Liaño quería hacer creer que él dirigía la película. A Samir lo elegimos nosotros y es un poco nuestra voz en el documental.

I: Eso no estaba planeado y surgió como un nuevo elemento que empezamos a incorporar. Lo aprovechamos para que él fuera una contraparte. Tenían la misma edad y Ricardo le tenía respeto. Pero igual teníamos que aleonar a Samir, porque Ricardo fue un matón, se jactaba de haber matado gente.

Chuta...

I: A mí se me paró una vez: en un momento de la grabación empezó a agrandarse y ya no quiso que siguiéramos grabando en su pieza. Yo le dije que entonces esto se había acabado y que me llevaba el televisor que le habíamos prestado, jajaja. Entonces se paró, se me puso muy cerca y gritaba: “¡Yo soy un personaje de fama internacional!”.

Es muy interesante cuando se muestra la rueda de prensa a la que convoca Liaño y no llega nadie. Ustedes se detienen en la imagen de él comiendo papas fritas con esta especie de diente único que tiene, por más tiempo de lo “necesario” y ahí se marca la realidad del personaje.

B: Claro. Uno elige un ritmo determinado, cada toma, y ahí estoy hablando tú. Nosotros no descuidamos nada. Desde poner un plano por cuatro segundos en vez de tres. Hay una escritura ahí.

I: Esos énfasis no humanistas tienen que ver no con que seamos perversos, sino con provocar al humanismo. Yo creo que uno de los problemas del cine documental, sobre todo en Latinoamérica, es que está colonizado por la beneficencia social y el cultivo de una idea del hombre que es casi religiosa.

Como un documental de tesis.

I: Y de tesis social. Eso hace que se crea que el documental, en vez de ser un soporte a base de imágenes registradas de la realidad, tiene que ser, además, una película que esté comprometida con la justicia social.

B: Y de denuncia.

I: Una de las razones por las cuales el sector

más conservador del documentalismo chileno reaccionó mal con “Un hombre aparte” tenía que ver con eso. Alguien ha dicho por ahí que en su escuela muestra “Un hombre aparte” para dar un ejemplo de cómo no se hace un documental.

¿Alcanzó Ricardo Liaño a ver la versión final de la película? Él pretendía ser mostrado como un triunfador y ustedes logran que lo veamos en su real dimensión.

B: Sí, la vio y dijo que estaba mal editada. Que lo mostrábamos como un perdedor y ése no era un retrato de él.

I: Después nos pidió una copia de la película, la pirateó y la vendía, jajaja.

“LOS HUEVONES SE DESENCAJAN”

¿Están al tanto de lo que pasa con la documentalista Elena Varela y la incautación de su material sobre el conflicto mapuche?

I: Sí, porque somos de la Asociación de Documentalistas. La incautación de su material es algo que pasó con ella y potencialmente podría pasar si es que alguien empezara a hacer documentales sobre movimientos políticos ilegales, por ejemplo. Aquí claramente se están asociando dos cosas que al parecer no están asociadas. Nosotros personalmente no hacemos ese tipo de documentales, entonces esto no nos afecta directamente. Pero no existe legislación que proteja el material audiovisual y el secreto profesional del documentalista y debiera existir, porque existe para otras profesiones.

Existe un auge del documental en Chile actualmente. Bettina, tú has dicho que al documental chileno le falta profundizar y entrar en la subjetividad, que se tiende a confundir con el reportaje periodístico.

B: Ésa ha sido nuestra crítica recurrente: que el documental está muy marcado por la visión periodística. No hay una búsqueda de lenguaje cinematográfico o de ver la realidad bajo otro punto de vista. Se abordan temáticas recurrentes, sin una mirada autoral.

I: Pero también en términos generales, no sólo el documental chileno, está marcado más por el contenido que por la forma. Hay una posición discursiva desde lo verbal. Es mucho más simple tener un texto escrito en el que uno tiene una opinión sobre determinada cosa y coleccionar una serie de imágenes que sustenten ese discurso. Nosotros creemos que el desafío es construir discursos a través de un lenguaje que se basa en lo audiovisual.

¿La diferencia entre el documental y el reportaje entonces está no tanto en el contenido sino en el trabajo audiovisual?

B: Claro, audio que podría agarrar un tema cliché o periodístico y hacer una cosa novedosa desde todo punto de vista. En “El astuto mono Pinochet contra La Moneda de los cerdos” está eso. Ése es el desafío. No importa que sigamos con los mismos temas, pero tiene que haber una indagación cinematográfica.

I: Errol Morris, un documentalista norte-

americano, usa formatos tradicionales como la entrevista, pero subvierte ese lenguaje. El uso de la cuña está orientado a deconstruir el uso de la cuña, a poner en crisis al personaje más que a hacer un retrato edificante de él, que es lo que suele ocurrir.

¿Hay algo que les guste de lo que se hace en Chile?
B: Algunas cosas de Ignacio Agüero, otras de Carlos Klein.

I: Uno a veces tiene diferencias con las personas, yo hablaría de películas. “La batalla de Chile” es una excelente película. “Como me da la gana” y “Aquí se construye”, de Agüero. “Mimbres”, de Sergio Bravo. Mi influencia para empezar a hacer documentales fue principalmente europea. “Documentales de observación” que sólo se construyen a base de registro de seguimiento, por ejemplo. Ulrich Seidl es un austríaco que tiene una película sobre humanos y perros que se llama “Animal love”, que es excelente. Él juega mucho mezclando ficción y documental. Son cosas difíciles de conseguir para ver, prácticamente sólo en festivales se puede.

Han dicho que el Fondart no sabe reconocer talentos y que siempre ganan los mismos. Que sólo lo ganaron para el de Martín Vargas porque

“Los énfasis no humanistas de nuestros documentales tienen que ver no con que seamos perversos, sino con provocar al humanismo. El documental, sobre todo en Latinoamérica, está colonizado por la beneficencia social... Por eso, el sector más conservador del documentalismo chileno reaccionó mal con Un hombre aparte”.

estuvo involucrado Silvio Caiozzi.

B: No podemos decir nada a dos semanas de los resultados, jajaja.

I: “Un hombre aparte” lo postulamos tres veces y nunca ganamos. Según el jurado la cosa era “¿Quién es este Ricardo Liaño? ¿Cuál es su relevancia?”. Nos cuesta mucho que los jurados entiendan...

B: (a Osnovikoff, riéndose) No hables. Tú me dijiste que teníamos que cuidarnos de hablar ciertas cosas.

I: Nos cuesta que los jurados logren adaptar a nuestros cambios de eje temático y formales. Como que los huevones se desencajan de nuevo y nos cuesta mucho que valoren lo que vamos a hacer. Hay una tendencia medio conservadora en la conformación de los jurados, porque muchas veces la gente que está disponible es la que no está produciendo. Hemos ganado fondos afuera y no el Fondart.

NY, NOTICIAS

¿Pretendían algo en especial cuando llegaron a trabajar a Nueva York para hacer “Welcome to New York”?

B: Nuestras ideas nunca son de hacer una crítica. Son como un juego, queremos grabar.

I: Pero también haciendo la maldad de

meterle la cámara por debajo del vestido de la señora. En NY pasó que llegamos al límite entre la ciudad antigua y las calles que empiezan con números. Empezamos a interesarnos en los detalles que deconstruían la imagen publicitaria de NY y toda esta cultura admiradora del pop livianito y Superman y la cachaelaespá.

¿Les interesaba especialmente mostrar la campaña presidencial del año 2004?

B: Nosotros estamos cada vez más fascinados de que no tenga ninguna relevancia nada. En “Welcome...” la campaña presidencial es una más de las líneas narrativas, no hay nada que queramos decir sobre Bush o Kerry ni sobre nadie. Nosotros sentimos que le dimos al clavo en una cosa que estamos trabajando en nuestra nueva película: la deconstrucción de la realidad, del tiempo, del espacio. La fragmentación.

I: Tiene que ver con la abstracción, con salir de las escalas de planos tradicionales. Hay pocas exploraciones de lo inmensamente grande o pequeño. Lo que nos interesaba era ir al centro del mundo y desinflarlo y ponerlo a escala humana.

B: Aunque en el fondo tampoco nos interesa eso...

I: Pero tampoco nos interesa ir a hacer imágenes bonitas...

B: ¿Quién ha dicho eso? El hecho de que NY sea decadente o no tampoco es un juicio de valor, un juicio moral. Nuestra posición no es decir: “Putita esta huea que es decadente”. Da lo mismo. Hay cosas que uno trata de explicar, pero que no tienen mayor análisis.

¿Cuántas horas de grabación recopilan para hacer una película de cincuenta o sesenta minutos? Pareciera que tienen suerte al captar ciertos episodios interesantes.

B: Muchas horas de material. Para el de Martín Vargas, que fue un rodaje que duró un año, hubo 120 horas de montaje. Es una suerte entre comillas, porque hay un trabajo de insistencia ahí.

I: En “Welcome to New York”, que es un trabajo de observación y hay mucho rato de espera para que las cosas se produzcan, tenemos como cien horas de grabación. Las cosas que suceden también son producto de una planificación. Es una combinación entre eso y suerte.

B: Hay una insistencia en ponerse frente a un farol y esperar que se prenda porque ya está oscureciendo. Y también puedes tomar cierto tipo de elementos y disponerlos de tal forma para que ocurran cosas, para que den un resul-

CALDO DECULTIVO

tado interesante. Uno interactúa con la realidad y fuerza también cosas. Nos han criticado por eso, pero uno permanentemente está alterando la realidad, por el simple hecho de poner una cámara fija en un lugar.

Expliquennos un poco más en qué consiste esa alteración de la realidad.

I: En “Welcome...” cachamos que en la Quinta Avenida caminaban mujeres como barbies, operadas. La Bettina les decía: “Oiga, señora, estamos haciendo un documental de moda, por favor camine por aquí derecho cuando le digamos”. Entonces esperábamos que no hubiera gente y ahí pasaban.

B: La vieja igual caminó absolutamente normal, toda operada, con los ojos dislocados. Es real eso, pero uno dice que lo hagan de nuevo no más.

¿Qué pueden decirnos de “Noticias”, su próximo trabajo.

B: Está bien avanzado y es pura observación: no hay texto en off y prácticamente tampoco hay texto al interior.

¿De qué se trata?

I: La idea es hacer un noticiero, pero observando los hechos periodísticos con nuestro estilo de observación y también hechos que dentro del contexto de este noticiero son periodísticos, pero son lugares donde no pasa nada. Hay desde seguimientos de la Brigada de Homicidios hasta la laguna del Salar de Atacama o un bosque en Aysén. La muerte de Pinochet también estará.

Por último, en general funcionan muy bien los títulos de sus documentales. ¿Cómo los eligen?

B: En “Un hombre aparte”, el protagonista tenía un poema que decía haber escrito y se llamaba, justamente, “Un hombre aparte”. La primera vez que nos lo leyó nosotros supimos que ese era claramente el título del documental. En “El astuto mono Pinochet contra La Moneda de los cerdos” es un título que ustedes ven que aparece ahí. A mí me gustaría dejarlo en “El astuto mono Pinochet” y nada más, eso sí.

I: No, pero si ya está...

B: Bueno, ya, si es una tontería.

I: Nosotros empezamos a probar los títulos y vemos si funcionan o no.

¿Para ustedes o para el resto?

-Para nosotros. ←



“Welcome to New York”
Bettina Perut e Iván Osnovikoff
Chile, 2006, DVD, 66 minutos.
Actualmente se exhibe en la Cineteca del Centro Cultural Palacio La Moneda
Más informaciones: www.perutosnovikoff.com
www.ccpml.cl